



ARTIGOS LIVRES

There is no planet B: la sociedad española y su preocupación por el cambio climático

There is no planet B: Spanish society and its climate change concerns

There is no planet B: a sociedade espanhola e sua preocupação com as mudanças climáticas

Paloma Egea-

Cariñanos¹

orcid.org/0000-0002-6841-6972

palomaegeac@ugr.es

Recebido em: 05 mar. 2026.

Aprovado em: 20 maio 2026.

Publicado em: 14 ago. 2026.

Resumen: Este artículo tiene como objetivo analizar los factores sociodemográficos e ideológicos que explican la preocupación por el cambio climático en la sociedad española. Para ello, se explora la ambivalencia entre el conocimiento científico y la conciencia individual. Los datos utilizados provienen del Barómetro de Marzo de 2023 del Centro de Investigaciones Sociológicas (ECIS3398) y la Octava Ronda de la Encuesta Social Europea. Se utilizan las técnicas estadísticas de tablas de contingencia, análisis de correlación de Pearson y regresiones logísticas. Los resultados revelan una importante disparidad de género, ya que las mujeres encuestadas muestran mayores niveles de preocupación y responsabilidad personal respecto al cambio climático en comparación con los hombres. Además, se observa una polarización ideológica, en la que el conservadurismo se asocia con un mayor escepticismo y una menor percepción de la urgencia climática. En cuanto a la ubicación geográfica, el análisis comparativo indica que España se encuentra entre los países de la región europea que muestran una mayor conciencia medioambiental, siendo Portugal el único país que la supera. Se concluye que, aunque la preocupación es generalizada y transversal, factores como el género, la edad y la posición en el eje izquierda-derecha son predictores clave para comprender la percepción del riesgo climático en el contexto actual.

Palabras clave: cambio climático; factores; preocupación social; España; Europa.

Abstract: The objective of this study is to analyse the sociodemographic and ideological factors that determine concern about climate change in Spanish society. To this end, it explores the ambivalence between scientific knowledge and individual awareness. The data utilised in this study were obtained from the CIS 3398 Barometer (March 2023) and the European Social Survey (Round 8). The analysis employed a range of statistical techniques, including contingency tables, Pearson's correlation, and logistic regression. The findings reveal a significant gender disparity, with female respondents demonstrating higher levels of concern and personal responsibility for climate change in comparison to their male counterparts. Moreover, an ideological polarisation is evident, whereby conservatism is associated with elevated scepticism and diminished climate urgency. With respect to geographical location, the comparative analysis indicates that Spain is among the countries in the European region that demonstrate the highest environmental awareness, with Portugal being the sole nation that surpasses it. It is concluded that, although concern is widespread and cross-cutting, factors such as gender, age, and location on the left-right axis are key predictors for understanding the perception of climate risk in the current context.

Keywords: climate change; factors; social worry; Spain; Europe.

Resumo: Com o propósito de avaliar os fatores sociodemográficos e ideológicos que influenciam a preocupação com as alterações climáticas na sociedade espanhola, é necessário examinar a ambivalência entre o conhecimento científico e a consciência individual. Os dados utilizados foram obtidos do Barómetro do CIS 3398 (março de 2023) e da Pesquisa Social Europeia (Rodada 8). A partir destes, foram empregadas técnicas de tabelas de contingência, correlação e regressão



Este é um artigo de acesso aberto distribuído sob a licença [CC-BY 4.0](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/), que permite a cópia e redistribuição do material em qualquer formato e para qualquer finalidade, desde que a autoria original e os créditos de publicação sejam mantidos.

¹ Departamento de Ciencia Política y de la Administración, Universidad de Granada, Granada, España.

logística e linear. Os resultados obtidos evidenciam uma notável diferença entre os sexos: as mulheres apresentam níveis de preocupação e responsabilidade pessoal em relação às mudanças climáticas superiores aos dos homens. Adicionalmente, é perceptível uma polarização ideológica, na qual o conservadorismo se correlaciona com um maior ceticismo ou uma menor prioridade climática. Relativamente à localização geográfica, a análise comparativa coloca a Espanha como um dos países com maior consciência ambiental da região europeia, atrás apenas de Portugal. Conclui-se que, embora a preocupação seja predominante e transversal, fatores como o sexo, a idade e a localização no eixo esquerda-direita são preditores fundamentais para compreender a percepção do risco climático no contexto atual.

Palavras-chave: mudança climática; fatores; preocupação social; Espanha; Europa.

1 Introducción

La preocupación, en tanto que sentimiento complejo, se sitúa, en función del individuo, en un punto determinado del eje saber-hacer (Ramos y Callejo 2022). En relación con el cambio climático, esta ambivalencia se evidencia en la percepción de las problemáticas ambientales como peligrosas, incluso entre aquellos sujetos que admiten no modificar sus rutinas para proteger al planeta (Ramos y Callejo 2022). Esto demuestra que, ante la constatación de la emergencia climática, cada individuo decide si interesarse por los eventuales daños e intentar anticiparse a ellos o, por el contrario, permanecer en la pasividad. En este escenario, la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (Naciones Unidas 1992) define el fenómeno desde un paradigma físico-químico centrado en la alteración de la atmósfera derivada de la actividad humana. No obstante, resulta imprescindible no soslayar la dimensión político-social de este objeto de estudio (Ulloa 2020), que se debate constantemente en la agenda-setting de las instituciones y los medios de comunicación entre la voluntad pública de concienciar y la tendencia a la espectacularización de la noticia (Piñuel 2013).

La relevancia de analizar esta dimensión político-social radica en que los impactos climáticos y las estrategias de mitigación no son neutros, sino que están profundamente moldeados por factores estructurales. Por un lado, la percepción del riesgo se ve condicionada por variables so-

ciodemográficas como el género y la clase social, lo que afecta de manera desproporcionada a las mujeres y a los estratos socioeconómicos más vulnerables. Al respecto, el estudio Riesgos Climáticos desde la Perspectiva de Género (Instituto de las Mujeres 2021) indica que las mujeres manifiestan niveles de inquietud significativamente más altos que los hombres en todas las categorías de riesgo, especialmente ante el calentamiento global, las olas de calor y las inundaciones. En concreto, el 84% de las mujeres considera que ya se están experimentando sus efectos, frente al 71% de los hombres. Asimismo, destaca que un 7% de los varones afirma que nunca sentirá dichos efectos —frente al 1,3% de las mujeres— y que un 8,9% más de hombres que de mujeres cree que no habita en una zona expuesta a riesgos climáticos.

Por otro lado, la dimensión ideológica constituye un factor crucial en la configuración de esta preocupación. La práctica totalidad de la literatura reconoce la relación entre el conservadurismo y el escepticismo climático; sin embargo, Kousser y Tranter (2018) señalan que cuando los líderes políticos discrepan sobre una política pública concreta, los ciudadanos tienden a valorar la propuesta según su propia alineación partidista. Por el contrario, cuando el consenso político es rápido y unánime, la ciudadanía suele mostrar su apoyo a la nueva normativa independientemente de su posición en el espectro político.

Si bien estos clivajes ideológicos y de género operan a nivel global, el caso de España resulta de especial interés científico por su singularidad en el contexto internacional. La sociedad española se consolida empíricamente como una de las más preocupadas de Europa y del mundo por el cambio climático (IPSOS Global Advisor 2022). Según el informe What Worries the World (IPSOS Global Advisor 2023), España alcanzó en septiembre de 2023 su récord histórico de preocupación por este fenómeno: un 26% de los encuestados lo seleccionó como la quinta mayor problemática del país, situándolo al mismo nivel que vectores estructurales tan vitales como el desempleo, la asistencia sanitaria, la inflación y la pobreza.

Esta posición de vanguardia está respaldada por Poushter y Huang (2019), cuyos datos muestran que el 81% de los españoles reconoce el cambio climático como una amenaza internacional relevante. Asimismo, la Encuesta Social Europea sitúa a la opinión pública española como una clara anomalía en el continente: mientras que solo el 25,8% de los europeos se muestra muy o extremadamente preocupado, en España la proporción se duplica hasta alcanzar el 49,6% (Ramos y Callejo 2022).

En el escenario político nacional, estas diferencias individuales se traducen en discursos marcadamente polarizados. Partidos como VOX y el Partido Popular (PP) han mostrado tradicionalmente una menor preocupación por los asuntos climáticos, considerándolos cuestiones secundarias en la elaboración de sus programas (Baigorri y Caballero 2018), hasta el punto de que la postura de VOX ha sido vinculada al negacionismo climático propio del Partido Republicano estadounidense (González 2021). En contraposición, formaciones como el Partido Socialista Obrero Español (PSOE) o Sumar atribuyen mayor importancia a la crisis climática y promueven medidas más rigurosas de preservación ambiental. En sintonía con estas identidades políticas, los electores de izquierda perciben el cambio climático como una problemática más grave y muestran una mayor preocupación que los electores de derecha (McCright et al. 2016).

El problema de investigación radica en que, a pesar de que esta alta sensibilidad generalizada, como rasgo característico de la cosmovisión española, está estadísticamente constatada, la interacción específica y el peso relativo de los factores sociodemográficos e ideológicos que la configuran aún requieren una mayor delimitación cuantitativa, especialmente cuando se contrastan con el resto de los perfiles europeos. Por tanto, ante la necesidad de comprender los determinantes de esta singularidad social, el presente estudio tiene como objetivo indagar cuáles son los factores sociodemográficos y políticos que definen a quienes más se preocupan por el cambio climático en España y ubicar dicha especificidad

en el marco comparativo europeo.

2 Marco teórico

2.1 El evento Antropoceno

La dictadura del progreso humano y el crecimiento económico y demográfico característicos de la contemporaneidad han ocasionado enormes transformaciones en el ecosistema, influenciadas de forma tan notable por la especie humana que se plantea la distinción de una nueva etapa en la historia: el Antropoceno. En términos de Arias-Maldonado (2019), el Antropoceno se caracteriza por la pérdida de conciencia de la especie humana sobre su capacidad para alterar las condiciones de vida planetarias, lo cual se evidencia en el cambio climático y la pérdida de biodiversidad.

Es precisamente en esta paradoja donde el Antropoceno se vincula directamente con la emergencia de la preocupación climática como objeto de estudio sociológico. El paso al Antropoceno implica un quiebre cognitivo en la opinión pública: el ser humano deja de percibir la naturaleza como un entorno externo, inmutable y amenazante, para comprender que la propia acción humana es la que amenaza la estabilidad biofísica del planeta. Esta inversión de roles -donde el sujeto pasa de ser víctima de los elementos a verdugo de su propio hábitat- transforma la incertidumbre abstracta en una preocupación existencializada y politizada. La constatación de que el progreso humano de la contemporaneidad devora sus propias condiciones de subsistencia actúa como catalizador psicológico y social de la inquietud ciudadana, lo que se manifiesta en lo que la literatura actual denomina ecoansiedad o preocupación por el cambio climático.

Estas consideraciones van de la mano de lo definido a finales del milenio anterior como Sociedad Riesgo (Beck 1998). Desde el punto de vista de la sociedad, se observan grandes preocupaciones que forman parte de la opinión pública desde 1985, con la popularización del término "agujero de la capa de ozono". La sociedad del riesgo se centra en la constatación

de que la producción social de riqueza genera, como externalidad negativa, la producción social de riesgo. Destacando el ambiental entre todos los peligros (Climent 2006). Los riesgos ambientales reconocidos socialmente alteran la agenda institucional hasta el punto de que lo que hasta entonces se había considerado apolítico y cientificista se vuelve político.

Ahí queda claro de qué trata la disputa pública sobre la definición de los riesgos: no solo las consecuencias para la salud de la naturaleza y del ser humano, sino también los efectos sociales, económicos y políticos de la alteración antrópica del ecosistema: hundimiento de mercados, desvalorización del capital, controles burocráticos sobre las decisiones empresariales, apertura de nuevos mercados, procedimientos judiciales....

Progresivamente y para evitar riesgos, los relatos van escalando y los discursos sobre el cambio climático ocupan la agenda, lo que se refleja en los medios de comunicación y en los programas de los partidos políticos (Fernández 2020). Aun así, los investigadores Valencia, Arias y Vázquez (2010) afirman que no existe suficiente concienciación ciudadana, por lo que resulta posible problematizar la ambivalencia de la cuestión ambiental en dos posiciones contrapuestas: la responsabilidad individual posiciona al sujeto como más o menos empático con la relación naturaleza-individuo y la responsabilidad colectiva cuenta con suficiente potencial como para alterar la interacción de la sociedad con el entorno a varios niveles. Incluido el global (Fernández 2020).

2.2 De lo marginal al mainstream

Esta asunción colectiva de responsabilidad constituye lo que Catton y Dunlap (1978) conceptualizaron como el Nuevo Paradigma Ecológico (NEP). Para ellos, este actúa como una transición entre la definición hegemónica anterior de las relaciones entre el ser humano y su entorno (el Paradigma del Excepcionalismo Humano²) y una nueva etapa marcada por los valores ambientales. Como rasgos distintivos del NEP, destacan la cla-

rividencia al afirmar que el potencial tecnológico no independiza al sujeto del medio para subsistir, sino que el análisis social debe imbricarse con la interacción humana con el medio ambiente.

Bajo esta misma lógica de cambio de valores, pero desde una perspectiva centrada en el desarrollo socioeconómico, Inglehart sitúa a los valores ecológicos como posmateriales, es decir, como aquellos a los que llegan las sociedades económicamente más desarrolladas al despreocuparse de aspectos relacionados con su existencia material (como las hambrunas o la explotación laboral), afirmando que en las sociedades desposeídas se observa mayor desvinculación con la preocupación por el medio ambiente (Inglehart 1998). Sin embargo, este análisis ha sido objeto de numerosas críticas (Lefebvre 1991; Valencia et al. 2010), que indican que el ecologismo no es un rasgo de las sociedades posmodernas, sino una sensibilidad que se ha perdido con los procesos de industrialización y que se recupera a posteriori. Para este sector de la literatura, Inglehart y su posicionamiento no son más que un indicador antropocéntrico del problema: desvincular la subsistencia de la especie de las lógicas materialistas olvida que es imposible existir sin el medio natural. Considerar el ecologismo como un valor posmaterial ignora una visión holística e interdependiente del ser humano y del medio ambiente.

Según Valencia et al. (2010), el verdadero ciudadano ecológico es aquel que actúa virtuosamente, desarrollando conductas sostenibles o realizando actos de cuidado no exigidos por la ley. Es decir, el ciudadano ecológico es virtuoso porque mantiene una rígida adhesión moral no impuesta por los marcos cívicos y adopta voluntariamente actitudes conservacionistas. Ahora bien, estos mismos investigadores reconocen el riesgo de definir al ciudadano ecológico como bueno o virtuoso, pues el bien y el mal sociales, en demasiadas ocasiones, suponen una camisa de fuerza deshumanizante para la situación particular.

² Este paradigma se caracteriza eminentemente por la consideración del humano como el centro del universo debido a sus cualidades excepcionales (García-Arnaldos 2021).

Además, dado el tremendo sesgo de deseabilidad social presente en las cuestiones ambientales (nadie quiere ser señalado como terrorista ambiental o antiecológico), en realidad, las actitudes despreocupadas hacia el medio ambiente o el cambio climático se encuentran sumidas en una espiral del silencio tan densa que su no expresión no manifiesta más que convencionalismo.

De igual modo, el silencio latente de los discursos antiecológicos fue conceptualizado en 1970 a partir de la relevancia tópica de Schutz. Esta teoría defiende que, de repente, lo irrelevante se convierte en tema al problematizarse; que lo incuestionado se cuestiona; y que la relevancia se impone. No obstante, en seguimiento de un proceso sedimentario, superada la imposición, el problema se vuelve familiar y, por tanto, resuelto.

3 Hipótesis y objetivos

Por tanto, una vez recogidas las principales aportaciones teóricas a la compleja problemática de la preocupación ambiental, el presente trabajo se propone identificar los factores que explican que la población española manifieste preocupación por el cambio climático. En concreto, la pregunta de investigación propuesta es: ¿Qué factores influyen en la preocupación por el cambio climático de los españoles? ¿En España, el país europeo más preocupado por el cambio climático? Para responderlas, se han formulado las siguientes hipótesis.

Las mujeres se preocupan más por el cambio climático que los hombres (H1). Al igual que la igualdad de género, la lucha contra el cambio climático es uno de los mayores desafíos a los que se enfrenta la humanidad en el siglo XXI. Atendiendo a la transversalidad de ambas problemáticas, las políticas públicas asociadas a la adaptación y mitigación de los efectos de los nuevos escenarios climáticos no pueden permanecer al margen de la realidad de que estas provocan desigualdades y discriminaciones que no son neutras respecto al sexo (Instituto de las

Mujeres 2020). La encuesta Percepciones, Valores y Actitudes Sociales ante el cambio climático, realizada por la Fundación Desarrollo Sostenible y el Ministerio para la Transición Ecológica y el Reto Demográfico (2019), muestra que las mujeres están más preocupadas por el cambio climático que los hombres, lo que se traduce en una diferencia de 2 puntos porcentuales (61% frente a 59%, respectivamente).

Dada la disponibilidad de datos de la Encuesta Social Europea, se ofrecerá un análisis comparativo de la preocupación por el cambio climático entre otros países europeos participantes y en España. Ante ello, la segunda hipótesis propuesta es que España es el país de la región con mayor preocupación por el cambio climático (H2).

Tal como se apuntaba con anterioridad, el contraste de estas hipótesis se determinará en función del cumplimiento del objetivo general de este trabajo: reconocer los factores que explican la preocupación por el cambio climático (OG).

4 Materiales y métodos

Para el contraste de hipótesis expuesto anteriormente, se utilizan como fuentes de datos el Barómetro de marzo de 2023 del Centro de Investigaciones Sociológicas (ECIS3398, 2023) y la octava ronda de la Encuesta Social Europea³ (ECIS3167, 2017). Se han escogido sendos estudios por incluir indicadores relacionados con el cambio climático y con la preocupación medioambiental en general.

Se debe reconocer que existe un salto temporal entre la recogida de ambas matrices (2016-2017 para la ESS y 2023 para el CIS). No obstante, esta estrategia analítica puede justificarse y validarse si se consideran dos factores fundamentales. En primer lugar, porque responde a criterios de complementariedad y disponibilidad de datos: la Ronda 8 de la Encuesta Social Europea constituye, hasta la fecha, el último monográfico internacional de dicha red que incorpora el módulo extenso y específico sobre "Actitudes públicas

³ La Encuesta Social Europea (European Social Survey, ESS) es una encuesta científica internacional que se realiza en Europa cada dos años desde 2001. Está dirigida por un equipo de coordinación científica (Core Scientific Team), liderado por Rory Fitzgerald (City University, Londres, Reino Unido) (European Social Survey, s.f.). En su octava edición se recogen 42654 observaciones.

ante el cambio climático y la energía", lo que la convierte en la fuente de referencia obligada e insustituible para el análisis comparado formal en el continente. Por su parte, el Barómetro del CIS de 2023 se presenta con el objetivo de ofrecer la radiografía nacional más actualizada y exhaustiva en el contexto pospandémico.

Aclarado lo anterior, se señala que el plan de análisis estadístico se llevó a cabo en distintas fases. En segundo lugar, la literatura en sociología ambiental (Meira et al. 2013) constata que las estructuras que articulan la percepción del riesgo y la conciencia ecológica según el sexo, la edad o la vulnerabilidad socioeconómica son de carácter macrocultural y presentan una elevada estabilidad temporal a medio plazo. Por tanto, el *gap* cronológico no altera la dirección ni la coherencia de las relaciones causales analizadas, sino que permite contrastar si las pautas estructurales de fondo identificadas a escala europea en la ESS se mantienen vigentes y operativas en la realidad española más reciente reflejada por el CIS.

En relación con la primera hipótesis, se ha elaborado una tabla de contingencia. En ella se cruzan la variable nominal dicotómica Sexo con la variable ordinal Preocupación por el cambio climático. La intención de utilizar esta técnica es establecer comparaciones de la variable dependiente (Preocupación) según las categorías de la variable independiente (Sexo).

A continuación, se realizó una correlación entre las variables Escala ideológica (1 = extrema izquierda y 10 = extrema derecha) y Preocupación por el cambio climático. El coeficiente de correlación pretende demostrar la existencia, la intensidad y la dirección de la asociación entre dos variables. El rango de la asociación se sitúa entre -1 y 1, lo que implica -1, asociación perfecta negativa; 0, ausencia absoluta de asociación; y 1, asociación perfecta positiva. Estos dos primeros análisis se han realizado con la matriz de datos del Barómetro de marzo de 2023 del CIS.

Tras la revisión bibliográfica, se han recopilado las principales variables, en su mayoría sociodemográficas, tradicionalmente asociadas con una mayor preocupación por el cambio climático.

Entre los posibles factores explicativos, se han seleccionado para incluir en una regresión logística binaria las variables de Sexo dicotomizado (con los hombres como categoría de referencia) y de Edad. Además, para contrastar otras hipótesis menos exploradas en la literatura científica, han decidido incluir las variables categóricas de Preocupación por la salud, Preocupación por el precio de la energía e Interés por la política. La variable endógena utilizada es la Preocupación por el cambio climático, dicotomizada en Sí o No a partir de la fusión de las categorías de respuesta originales (nada y poco = No y bastante y mucho = Sí) y la supresión de la opción intermedia (regular). Para las variables con asociación estadísticamente significativa, se ha analizado la razón de probabilidades (odds ratio, exponencial del valor beta) de las distintas categorías de respuesta de las variables independientes incluidas en el modelo. Para la construcción del modelo anterior se han utilizado los datos de la octava ronda de la Encuesta Social Europea.

Por último, para comparar la preocupación de los españoles por el cambio climático con la del resto de los ciudadanos de los países participantes en la Encuesta Social Europea (H2), se ha realizado una regresión lineal. Para posibilitar la regresión lineal se han dicotomizado todos los países en términos de Sí/No (en función de si la respuesta provenía, por ejemplo, de Alemania o no, de Bélgica o no...) y se ha mantenido a España como categoría de referencia comparativa. La variable dependiente, una vez más, es la Preocupación por el cambio climático, tratada también en esta ocasión como dicotómica (Sí/No). Para evaluar la multicolinealidad de las variables incluidas en el modelo, se ha utilizado el estadístico VIF. La multicolinealidad implica que la relación entre las variables independientes es excesiva, es decir, que lo explicado por una variable exógena respecto de otra es mayor que lo explicado por esta misma variable exógena respecto de la variable endógena. Para que esta situación ocurra, el VIF debería superar el 5. A continuación, se ha realizado un análisis de los valores atípicos a partir de $df\beta$ y $dfFit$ para comprobar si alguno de

los datos provocaba apalancamiento del modelo, pero no se ha considerado que ninguno de ellos altere los resultados de la regresión.

5 Resultados y discusión

5.1 La preocupación por el cambio climático: ¿Una cuestión de sexo?

La tabla cruzada 1 demuestra que las mujeres presentan un porcentaje más elevado de preocupación por el cambio climático, pues si sumamos las puntuaciones obtenidas en las categorías Mucho y Bastante, desagregadas por sexo, las mujeres representan el 77,6% de las respuestas, mientras que los hombres, el 68,8%. Al igual que ocurre en la parte baja de la tabla, se demuestra que las mujeres eligen la opción Nada preocu-

padas en un entorno en el 5% de las ocasiones, doblando este resultado respecto al de los hombres (10,4%). Esta variación de los datos por sexo refuerza la hipótesis de que existe una asociación entre las variables. Ya la teoría argumentaba que las mujeres se mostraban más preocupadas por el cambio climático que los hombres, por lo que entre los presentes resultados y la producción académica se establece un diálogo concurrente.

La asociación local puede valorarse mediante el seguimiento de un análisis de residuos estandarizados corregidos. Las casillas de la tabla cruzada que presentan un residuo mayor o menor que 1,96 son Mucho, Poco y Nada; por tanto, en estas respuestas encontramos asociación con la variable Sexo.

TABLA 1. Tabla cruzada entre el Sexo de la persona entrevistada y la Preocupación por el cambio climático (España- marzo 2023)

			Sexo de la persona entrevistada	
			Hombre	Mujer
Preocupación por el cambio climático	Mucho	% dentro de Sexo	26,30%	34,80%
		Residuo corregido	-5,7*	5,7*
	Bastante	% dentro de Sexo	42,20%	42,80%
		Residuo corregido	-0,3	0,3
	Regular	% dentro de Sexo	1,30%	0,90%
		Residuo corregido	1,1	-1,1
	Poco	% dentro de Sexo	19,80%	15,70%
		Residuo corregido	3,3*	-3,3*
	Nada	% dentro de Sexo	10,40%	5,80%
		Residuo corregido	5,2*	-5,2*

Fuente: elaboración propia a partir del CIS Barómetro de marzo de 2023.

Hasta la fecha, las discusiones sobre género y cambio climático tienden a centrarse en la vulnerabilidad de las mujeres y en la adaptación que estas realizan para enfrentar sus consecuencias (Aguilar 2019). Por este motivo, es importante destacar y fomentar la participación directa de las mujeres, su compromiso y liderazgo innovador, así como su rol activo en la mitigación (Aguilar 2019).

Un estudio desarrollado por García-Vinuesa et

al. (2020) sobre la diferencia de sexo en la preocupación por el cambio climático arroja resultados interesantes, acordes con los obtenidos en el presente estudio. Las investigadoras demostraron que las mujeres obtenían puntuaciones más bajas que los hombres en conocimientos concretos sobre la crisis climática; sin embargo, atribuían puntuaciones más altas a su preocupación por el problema y al riesgo que este supone, y evi-

denciaban una mayor disposición ecocéntrica⁴ a aceptar las medidas de lucha contra la crisis climática. Es decir, las mujeres se muestran más favorables a modificar sus acciones individuales para combatir el cambio climático (Jenkins y Pell 2006).

5.2 Conservadurismo verde o ambientalismo progresista

Para indagar la correlación entre la autoubicación ideológica y la preocupación por el cambio climático, se ha realizado un análisis de correlación. El coeficiente de correlación de Pearson arroja un valor de 0,275; por tanto, podemos afirmar que existe correlación, pero de intensidad mediana-débil. Siendo la puntuación de la variable Preocupación por el cambio climático de 1 (mucho preocupación) a 5 (ninguna preocupación), observamos que la asociación es positiva: a medida que aumentan los puntos

en la escala, disminuye la preocupación por el cambio climático.

Con los resultados obtenidos, se ha elaborado un gráfico de barras de error simple (Gráfico 1). En él se puede comprobar cómo aquellas personas más preocupadas (5/5) por el cambio climático tienden a ubicarse ideológicamente en la puntuación 4/10 de la escala, siendo esta elección inferior en dos puntos a la autoubicación ideológica de aquellas personas nada (1/5) preocupadas por el cambio climático. Resulta de elevado interés destacar que la tendencia es ascendente en la totalidad de las categorías, salvo en las opciones de preocupación regular y bastante, donde el primer caso presenta puntuaciones más altas en la escala de autoubicación ideológica. Esto puede deberse a la tendencia de los encuestados a situarse, por defecto, en categorías de respuesta intermedias.

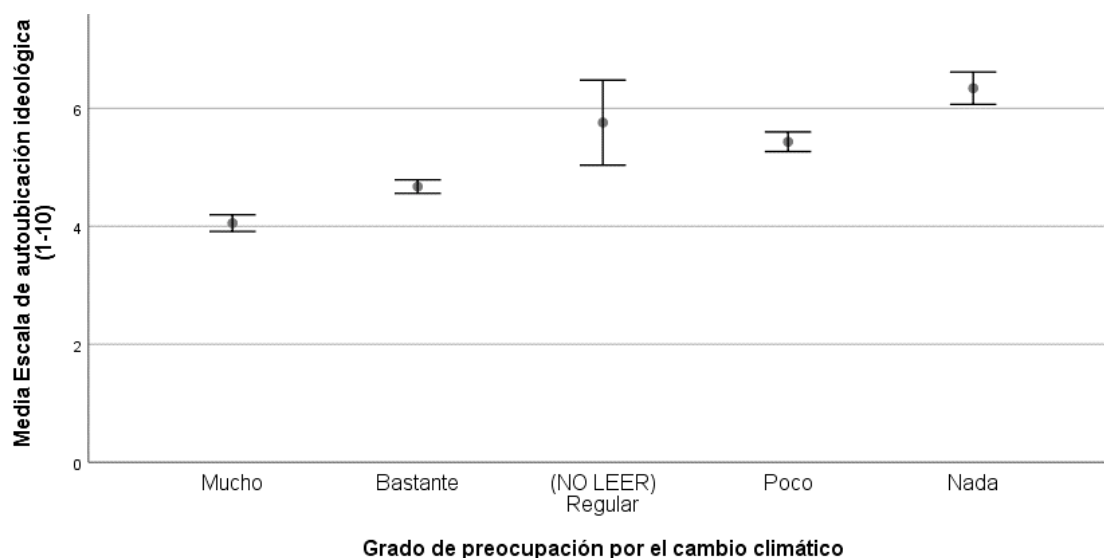


Gráfico 1. Gráfico de barras de error simples entre la Escala de autoubicación ideológica y la Preocupación por el cambio climático (España- marzo 2023). Fuente: elaboración propia a partir de Barómetro de marzo de 2023, CIS

Estos resultados son consistentes con los obtenidos en el estudio titulado *“La respuesta de la sociedad española ante el cambio climático”* (Meira et al. 2013). En él se recoge una significativa

diferencia ideológica en la consideración de que el cambio climático y sus riesgos están infravalorados: las personas de izquierda valoran esta subestimación en 8 puntos más que la media, y

⁴ El ecocentrismo es un nuevo paradigma centrado en la consideración de la naturaleza como portadora de un valor intrínseco y no uno instrumental para el beneficio de la especie humana (Molinares y Díaz 2022).

claramente por encima de quienes se declaran de centro o de derecha. El comportamiento de la población con relación a la posición política revela una mayor percepción de la vulnerabilidad personal ante el CC entre quienes se autoposicionan a la izquierda del espectro ideológico y una menor entre quienes lo hacen a la derecha, situándose en un lugar intermedio las personas que se declaran de centro (Meira et al. 2013).

5.3 El perfil de la preocupación

La tabla 2 muestra que las odds de sentirse preocupado por el cambio climático aumentan en un 24,7% entre las mujeres en comparación con los hombres y se reducen en un 0,9% por cada año adicional de edad. Respecto a la variable preocupación por el precio de la energía, la odd de encontrarse preocupado/a por el cambio climático aumenta en un 33,9%, un 167,2% y un 230,5% en las categorías Algo preocupado, Muy preocupado y Extremadamente preocupado, respectivamente. En todo caso, respecto de quienes se encuentran indiferentes o poco preocupados por el precio de la energía. Cabe señalar que esta variable ha sido escogida como una suerte de proxy o medidor de clase social, en ningún caso como un medidor directo. Tal como advierte la literatura especializada en pobreza energética (Bouzarovski y Petrova, 2015), existe una distinción analítica crítica entre la vulnerabilidad estructural (la incapacidad material objetiva de sufragar los servicios energéticos vitales) y la mera preocupación subjetiva por los costes. Esta última puede manifestarse de forma transversal en el espectro socioeconómico; de hecho, individuos pertenecientes a estratos patrimoniales altos pueden reportar niveles elevados de preocupación debido al alto consumo energético de sus hogares o a estrategias de optimización financiera.

No obstante, la potencia predictiva de esta variable en el modelo adquiere relevancia teórica al conceptualizarse como un indicador de

"sensibilidad al coste de la transición energética". Aunque la preocupación flote transversalmente, su impacto cualitativo está profundamente estratificado: para las clases privilegiadas representa un vector de eficiencia económica, mientras que para los sectores vulnerabilizados se traduce en el riesgo latente de privación doméstica. En el contexto español, caracterizado por una alta dependencia exterior y volatilidad en la tarifa regulada, la fuerte asociación entre la preocupación energética y la climática sugiere que la opinión pública vincula de manera orgánica la crisis biofísica con la inestabilidad de los mercados de suministro fósil. Así, la transición energética se percibe no solo como un imperativo ecológico del Antropoceno, sino como un factor de incertidumbre económica que activa la alarma social ante la vulnerabilidad del modelo de consumo actual. Por tanto, resulta lógico pensar que las personas más preocupadas por el precio de la energía se encuentren en una situación de mayor vulnerabilidad socioexistencial, lo que justifica su preocupación por los fenómenos climáticos extremos, dada su falta de recursos para aclimatar sus viviendas o adaptarse a una mayor hostilidad climática. España sigue manteniendo en la actualidad una alta dependencia energética del exterior, fundamentalmente por la compra de recursos fósiles, de los que carece (Fundación Desarrollo Sostenible 2019). Sin embargo, las capacidades del país para producir energía de origen renovable —solar, eólica, de biomasa, hidráulica y otras— nos permiten augurar un futuro prometedor si se acompaña de políticas audaces que den previsibilidad, información, facilidades de gestión y seguridad (Fundación Desarrollo Sostenible 2019). Por el contrario, la insuficiente apuesta de las instituciones por la Transición Ecológica no solo perpetúa un sistema ambientalmente insostenible, sino que también condena a miles de familias a la pobreza energética⁵ y a la ecoansiedad.

Por su parte, aquellas personas con muy buena

⁵ La pobreza energética es la incapacidad de un hogar de alcanzar un nivel social y materialmente necesario de servicios domésticos de la energía (Bouzarovski y Petrova 2015, 31) que dificulta que haya una participación efectiva en la sociedad, graves consecuencias para el bienestar de las personas que lo habitan, falta de confort térmico y obligación de adoptar decisiones dramáticas como les lleva a tener que tomar decisiones pagar la calefacción o comprar los alimentos necesarios para la subsistencia.

salud reducen las odds de sentirse preocupadas por el cambio climático en un 17,3%; esta cifra es de 13,3% en el caso de quienes tienen buena salud y de 12,6% para quienes tienen un estado de salud regular, con respecto a la categoría de referencia: salud mala o muy mala. Son muchas las enfermedades asociadas a condiciones climáticas extremas, ya sea a través de impactos directos (olas de calor, sequías, tormentas fuertes y aumento del nivel del mar) o de impactos indirectos (enfermedades de las vías respiratorias y enfermedades transmitidas por vectores, inseguridad alimentaria y del agua, desnutrición y desplazamientos forzados) (Organización Panamericana de la Salud 2023). Peor aún, la Organi-

zación Panamericana de la Salud calcula que se producirán 250.000 muertes por enfermedades sensibles al clima (estrés por calor, desnutrición, dengue y malaria, entre otras) a partir de 2030 (Organización Panamericana de la Salud 2023). Por tanto, resulta intuitivo que las personas con mala salud se sientan muy preocupadas por el cambio climático.

Finalmente, las personas muy interesadas en política aumentan en un 236,6% las probabilidades de estar preocupadas por el medio ambiente en comparación con quienes están poco o nada interesadas. Al igual que ocurre con aquellos bastante interesados, que aumentan las odds en un 34,6%.

TABLA II. Modelo de regresión logística para la preocupación por el cambio climático (Europa -2017)

Variable	Categoría de respuesta	b	Error estándar	p	eb	Categoría de referencia
Sexo	Mujeres	0,22	0,023	,000**	1,248	Hombres
Edad	Edad	-0,009	0,001	,000**	0,991	
Preocupación por el precio de la energía	Algo preocupado	0,292	0,031	,000**	1,339	Nada preocupado/ No muy preocupado
	Muy preocupado	0,983	0,032	,000**	2,672	
	Extremadamente preocupado	1,195	0,042	,000**	3,305	
Estado de salud	Muy buena	-0,177	0,049	,000**	0,827	Mala/Muy mala
	Buena	-0,127	0,045	,005**	0,867	
	Regular	-0,125	0,045	,006**	0,874	
Interés por la política	Muy interesado	1,214	0,042	,000**	3,366	Poco/Nada interesado/a
	Bastante interesado	0,297	0,035	,000**	1,346	
	Algo interesado	0,649	0,035	,000**	1,914	
	Constante	-1,508	0,067	0	0,221	

Fuente: elaboración propia a partir de Encuesta Social Europea.

5.4 España en Europa

Por último, para comprobar si España es el país participante en la Encuesta Social Europea más preocupado por el cambio climático, se ha realizado una regresión lineal, con la Preocupación por el cambio climático como variable dependiente y los distintos países, dicotomizados, como variables independientes. Ninguna de las variables explicativas (los países) presenta endogeneidad en el modelo. Dada la amplitud de la muestra

(42654 casos observados), no se considera que exista heterocedasticidad.

Para mostrar los resultados de la regresión planteada, se presenta un gráfico de barras con error simple. En él se refuerzan los resultados de la regresión y se ofrecen resultados interesantes, pues se observa que Portugal alcanza puntuaciones ligeramente más altas en su preocupación por el cambio climático que España. Ahora bien,

España sí es el segundo país más preocupado por el cambio climático. Si bien se debe rechazar la hipótesis propuesta, sí es posible afirmar que la Península Ibérica destaca respecto del resto de las subregiones europeas en materia de

preocupación climática. Sensu contrario, entre los países respondientes a la Encuesta Social Europea, los menos preocupados por el cambio climático son Israel, la República Checa, Polonia y, por debajo de todos, Estonia.

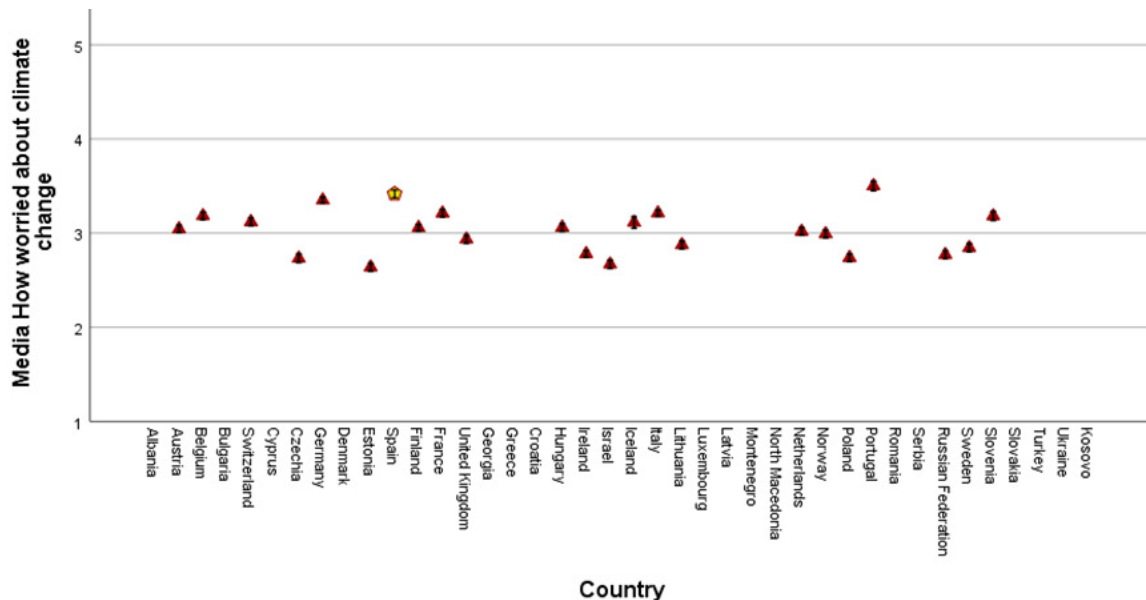


Gráfico 2. Gráfico de barras de error simples entre los distintos países europeos y la preocupación por el cambio climático (Europa- 2017). Fuente: elaboración propia a partir de Encuesta Social Europea, preguntas utilizadas: D24 y Country.

Los resultados obtenidos muestran que los países de la Península Ibérica son los más preocupados por el cambio climático en Europa. Esto puede deberse a que, en la Península, el aumento de las temperaturas causado por el cambio climático puede parecer aún más pronunciado que en el resto del continente, debido a su situación oeste-austral. Sólo en Portugal más del 50% de los encuestados están muy o extremadamente preocupados por el cambio climático (Fitzgerald 2022).

6 Conclusión

El recorrido teórico y metodológico de la presente investigación ha permitido conectar el diagnóstico macroestructural del Antropoceno y de la Sociedad del Riesgo con las dinámicas concretas de la opinión pública contemporánea. A lo largo de este trabajo, se ha examinado cómo la emergencia climática ha transitado desde la periferia científica hasta el mainstream institu-

cional y mediático, lo que ha activado debates sobre la responsabilidad individual, la ciudadanía ecológica y la deseabilidad social. Mediante la explotación empírica y combinada del Barómetro del Centro de Investigaciones Sociológicas (marzo de 2023) y de la octava ronda de la Encuesta Social Europea, este artículo ha cartografiado los determinantes sociodemográficos e ideológicos que moldean la alarma ambiental, ofreciendo tanto una radiografía interna del contexto español como una perspectiva comparada en el marco del continente.

En consonancia con los datos examinados, se ha identificado un perfil de preocupación por el cambio climático, crítico y nitidamente definido: mujer, joven, con una autoubicación ideológica de izquierdas y una alta vinculación con la participación política. Este segmento no solo reconoce la emergencia climática, sino que también manifiesta una mayor sensibilidad ante las externalidades del modelo energético actual

y su impacto en la salud. En este sentido, la posición de España como referente de preocupación en el marco europeo refuerza la necesidad de transitar de un discurso institucional estatocéntrico hacia alianzas multiactor que promueven el ODS 17, integrando a la academia, los municipios y la sociedad civil en una estrategia de acción colectiva.

Bibliografía y fuentes documentales

Aguilar, Lorena. 2019. "Género y cambio climático: retrospectiva y retos." *Cuadernos de Investigación UNED* 11 (1): 89–102.

Arias-Maldonado, Manuel. 2019. "La ética ecológica en el Antropoceno." *Azafea Revista de Filosofía* 21 (1): 55–76. <https://doi.org/10.14201/azafea2019215576>

Baigorri, Artemio, y Manuela Caballero. 2018. "Negacionismo, políticas demoscópicas y curriculum de fracasos. El caso del cambio climático en España." *Aposta. Revista de Ciencias Sociales* 77: 8–58.

Beck, Ulrich. 1998. *La Sociedad del Riesgo: hacia una nueva modernidad*. Paidós.

Bouzarovski, Stefan, and Saska Petrova. 2015. "A global perspective on domestic energy deprivation: Overcoming the energy poverty-fuel poverty binary." *Energy Research & Social Science* 10: 31–40. <https://doi.org/10.1016/j.erss.2015.06.007>

Catton, William, and Riley Dunlap. 1978. "Environmental Sociology: A New Paradigm." *The American Sociologist* 13 (1): 41–49.

Centro de Investigaciones Sociológicas. 2023. *Barómetro de marzo ECIS3167*.

Climent Sanjuán, Víctor. 2006. "Sociedad del riesgo: producción y sostenibilidad." *Papers. Revista de Sociología* 82: 121–140. <https://doi.org/10.5565/rev/papers.2052>

Encuesta Social Europea y Centro de Investigaciones Sociológicas. 2017. *Estudio 3167*. https://www.europeansocialsurvey.org/docs/round8/fieldwork/spain/spanish/ESS8_fieldwork_and_interviewer_instructions_ES_spa.pdf

Fernández, Clemente. 2020. *Valores ambientales y el concepto de bienestar de la ciudadanía*. TFG, Facultat d'Economia i Empresa, Universitat de Barcelona, <https://hdl.handle.net/2445/169729>

Fitzgerald, Rory. 2022. "Climate change: what Europeans think." *Social Europe*. <https://www.socialeurope.eu/climate-change-what-europeans-think>

Fundación Desarrollo Sostenible. 2019. "Estudio de percepciones, valores y actitudes sociales ante el cambio climático." Ministerio para la transición ecológica. <https://fundaciondesarrollোসostenible.org/archivos/FDS%20Estudio%20de%20Percepciones%20Valores%20y%20Actitudes%20Sociales%20ante%20el%20Cambio%20Climatico.pdf>

García-Arnaldos, María Dolores. 2021. "Antiexcepcionalismo humano y el problema de la identidad." *Revista Iberoamericana de Bioética* 16: 1–10. <https://doi.org/10.14422/rib.i16.y2021.001>

García-Vinuesa, Antonio, María Lucía Iglesias, y Rita Gradaille. 2020. "Diferencias de género en el conocimiento y las percepciones del cambio climático entre adolescentes." *Metaanálisis. Pensamiento Educativo. Revista de Investigación Educativa Latinoamericana* 57 (2): 1–21. <http://dx.doi.org/10.7764/pel.57.2.2020.5>

González, Miguel. 2021. "Vox alimenta el negacionismo para pescar votos entre los perdedores de la transición energética." *El País*. <https://elpais.com/clima-y-medio-ambiente/2021-08-11/vox-alimenta-el-negacionismo-para-pescar-votos-entre-los-perdedores-de-la-transicion-energetica.html>

Inglehart, Ronald. 1998. *Modernización y posmodernización: el cambio cultural, económico y político en 43 sociedades*. Centro de Investigaciones Sociológicas.

Instituto de las Mujeres. 2020. *Género y Cambio Climático, un diagnóstico de situación*. https://www.inmujeres.gob.es/disenio/novedades/Informe_GeneroyCambioClimatico2020.pdf

Instituto de las Mujeres. 2021. *Riesgos climáticos desde la perspectiva de género. Percepción, posicionamiento y adaptación en mujeres y hombres*. Catálogo de publicaciones de la Administración General del Estado. <https://www.inmujeres.gob.es/areasTematicas/MedioAmbienteCambioClimatico/Docs/RiesgosClimaticosPerspectivaGenero.pdf>

IPCC. Climate Change. 2023. *Synthesis Report*. Contribution of Working Groups I, II, and III to the Sixth Assessment Report of the Intergovernmental Panel on Climate Change. Edited by Core Writing Team, H. Lee, and J. Romero. IPCC. <https://doi.org/10.59327/IPCC/AR6-9789291691647>

IPSOS Global Advisor. 2022. *Día de la Tierra*. Opinión pública sobre el cambio climático. <https://www.ipsos.com/sites/default/files/ct/news/documents/2022-04/D%C3%ADa%20de%20la%20Tierra%202022%20-%202.pdf>

IPSOS Global Advisor. 2023. *What worries the world? Spain Summary*. https://www.ipsos.com/sites/default/files/ct/news/documents/2023-09/WhatWorries-theWorld_Espa%C3%B1a_%20Sep23.pdf

Jenkins, Edgar William, and Godfrey Pell. 2006. "Me and the environmental challenges: A survey of English secondary school students' attitudes towards the environment." *International Journal of Science Education* 28 (7): 765–780. <https://doi.org/10.1080/09500690500498336>

Kousser, Thad, and Bruce Tranter. 2018. "The influence of political leaders on climate change attitudes." *Global Environmental Change* 50: 100–109. <https://doi.org/10.1016/j.gloenvcha.2018.03.005>

Lefebvre, Henri. 1991. *Critique of Everyday Life Volume I: Introduction*. Verso.

McCright, Aaron, Riley Dunlap, and Sandra Marquart-Pyatt. 2016. "Political ideology and views about climate change in the European Union." *Environmental Politics* 25 (2): 338–358. <https://doi.org/10.1080/09644016.2015.1090371>

Meira, Pablo, Mónica Arto, Francisco Heras, Lucía Iglesias, Juan José Lorenzo, y Pablo Montero. 2013. "La respuesta de la sociedad española ante el cambio climático." *Instituto de Prevención, Salud y Medio Ambiente*. Fundación MAPFRE. https://www.miteco.gob.es/content/dam/mites/es/ceneam/recursos/mini-portales-tematicos/La%20sociedad%20ante%20el%20cambio%20clim%C3%A1tico%202013_tcm30-70533.pdf

Molinares, Viridiana, y Daniela Díaz. 2022. "Protección a la naturaleza desde el paradigma ecocéntrico: análisis de sentencias de la Corte Constitucional de Colombia y de otros tribunales de este país." *Cuestiones constitucionales* 47: 219–242. <https://doi.org/10.22201/ijj.24484881e.2022.47.17528>

Naciones Unidas. 1992. *Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático*. Naciones Unidas, 1992. <https://unfccc.int/resource/docs/convkp/convsp.pdf>

Organización Panamericana de la Salud. 2023. *Cambio climático y salud*. <https://www.paho.org/es/temas/cambio-climatico-salud>

Piñuel, José Luis. 2013. "El discurso hegemónico de los Medios sobre el "Cambio Climático" (Riesgo, Incertidumbre y Conflicto) y las estrategias de intervención." En los medios de comunicación y en el cambio climático. Actas de las Jornadas Internacionales, editadas por R. Mancinas y R. Fernández. Facultad de Comunicación de la Universidad de Sevilla.

Poushter, Jacob, y Christine Huang. 2019. *Climate Change Still Seen as the Top Global Threat, but Cyberattacks a Rising Concern*. Pew Research Center. <https://www.pewresearch.org/global/2019/02/10/climate-change-still-seen-as-the-top-global-threat-but-cyberattacks-a-rising-concern/>

Ramos, Ramón, y Javier Callejo. 2022. "La preocupación social por el cambio climático en España: una aproximación cualitativa." *Política y Sociedad* 59 (3): 74131. <https://doi.org/10.5209/poso.74131>

Schutz, Alfred. 1970. *Reflections on the problem of relevance*. Yale University Press.

Ulloa, Ana. 2020. "La perspectiva de género en la problemática del cambio climático." *En Crisis climática, transición energética y derechos humanos*, editado por H. Jiménez, M. Luna y F. Florian.

Valencia, Ángel, Manuel Arias, y Rafael Vázquez. 2010. "Ciudadanía y conciencia medioambiental en España." *Opiniones y Actitudes* 67. Centro de Investigaciones Sociológicas.

Paloma Egea-Cariñanos

Docente e pesquisadora de doutoramento que pertence ao Departamento de Ciências Políticas da Universidade de Granada (Espanha).

Endereço para correspondência

PALOMA EGEE-CARIÑANOS

palomaegeac@ugr.es

Como citar este artigo

Egea Cariñanos, P. There is no planet B: la sociedad española y su preocupación por el cambio climático. *Conversas & Controvérsias*. <https://doi.org/10.15448/2178-5694.2026.1.49600>

Os textos deste artigo foram normatizados por Araceli Pimentel Godinho e submetidos para validação dos autores antes da publicação.